



MAYO DE 2026

COMUNICACIÓN
CORPORATIVA
DE AEMET



CORPORA

N.º 17

Agencia Estatal de Meteorología



UNA NUEVA AEMET
Directora Alicia López Rejas

**DÍA METEOROLÓGICO
MUNDIAL**
Miguel Delibes de Castro



Hola, amigos y amigas.

Alcanzamos la primavera con novedades importantes. Operamos bajo un nuevo Estatuto y un nuevo liderazgo, el de Alicia López Rejas. Os invitamos a conocerla.

Repasamos el Día Meteorológico Mundial destacando la figura de Miguel Delibes de Castro. Además, y, como siempre, encontraréis a las personas que hacen Aemet, que la hicieron y que la harán. Os recomendamos algunas lecturas y miramos de cerca esas impresionantes nubes que hacen del cielo todo un espectáculo.

Acompañadnos.

Índice

Una nueva Aemet 4

Cronología de una transformación

Día Meteorológico Mundial 2026 7

Acto en la sede central de Aemet

Entrevista a Miguel Delibes de Castro

#SomosAemet 10

Cursos selectivos

Destination Earth 11

El gemelo de la Tierra

Territorio Aemet 13

Reunión de delegados territoriales

Enric Armengol, nuevo delegado de Aemet en el País Vasco

Aniversario del Observatorio de Izaña 16

Entrevista a Carlos Torres

Uno de los nuestros 18

Agustí Pladevall

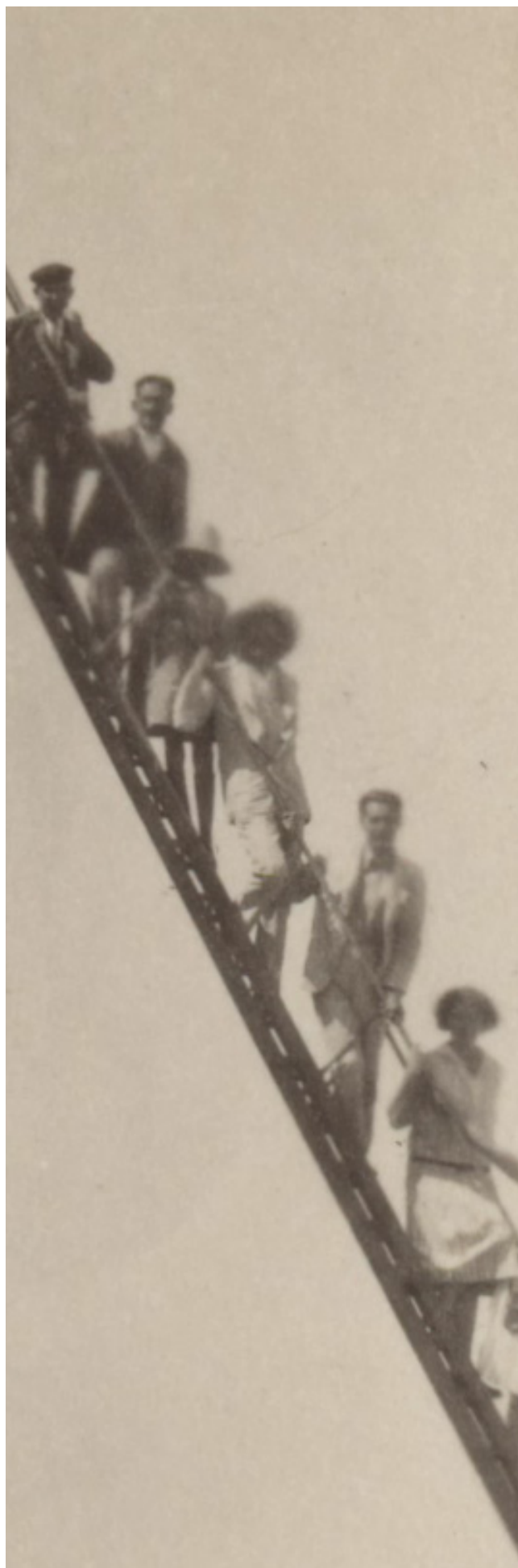
Juana Arolo

Lecturas 22

Aemet recomienda leer

Imagen de portada 23

Torres en la ciudad y torres en el cielo



Una nueva Aemet

Cronología de una transformación

A finales de 2023, Aemet presentaba carencias importantes, especialmente en recursos humanos. La falta de personal había generado retrasos en la gestión que afectaban a las áreas operativas. Mientras dentro de la Agencia se respiraba cada vez menos oxígeno, ahí fuera el cambio climático tensionaba aún más las capacidades del servicio meteorológico. Un bucle perverso. El esfuerzo, la vocación, el sentido de la responsabilidad de los trabajadores y trabajadoras salvaba situaciones imposibles.

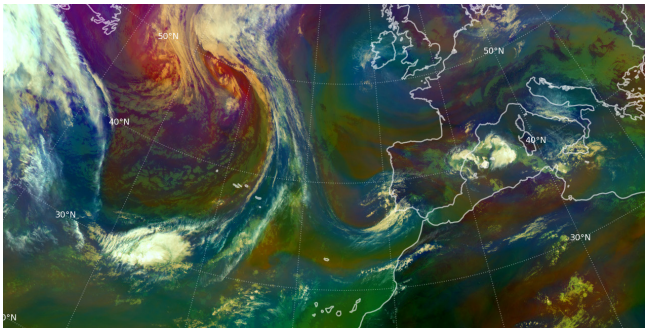


Imagen RGB Meteosat-12 de la dana Alice sobre el noreste peninsular

Con la presidencia de María José Rallo y el despliegue de su capacidad de liderazgo, se produjo una fase de diagnóstico, seguida de una de ejecución. Comenzaba la transformación.

Hasta el día en el que decidió dimitir, María José recuperó a un paciente en coma y le devolvió las constantes vitales. En el camino, largas jornadas de escucha, decisiones difíciles y muchas horas de trabajo robadas a su vida personal. El desgaste de quien lidera una reconversión compleja.

[En el número 9](#) de esta revista mostramos su primer año en Aemet, una crónica de un proceso de transición. Ya decía que no había sido fácil, especialmente por los bulos desencadenados a raíz de la trágica dana de octubre de 2024. Pero aún quedaba un largo, intenso y complejo camino. Llegaban las decisiones tras un diagnóstico de la institución. ¿Cómo ingresar la fuerza de trabajo que se ha ido perdiendo con las jubilaciones de tantos compañeros? ¿Cómo conseguir unas retribuciones dignas para los profesionales que se dejan la piel en su trabajo? ¿Cómo reorganizar las

unidades para adaptar las capacidades a las exigencias del contexto actual? En ello se empleó a fondo junto con su equipo directivo.

Una identidad de marca renovada, un plan estratégico adaptado a los tiempos, la entrada de personal de gestión, un sistema de flujo permanente para cubrir puestos esenciales o el inicio de un nuevo estatuto que dotara de base administrativa la reconversión necesaria, han sido logros importantes.

Poco más de dos años después, el Secretario de Estado de Medio Ambiente, ahora también Presidente de Aemet, definía la labor de María José Rallo al frente de Aemet como “Un trabajo hercúleo”. Un viaje que ella quiso que acabara aquí.

[El 8 de abril, el BOE recogía el nuevo Estatuto de Aemet.](#) Un hito importante que cimienta los pilares para convertir el servicio meteorológico en una institución moderna, a la altura de los retos que impone el frenético ritmo de la sociedad y del cambio climático. Ahora, hay que ejecutar esa transformación.

Si antes la gobernanza y la ejecución recaía sobre la presidenta, ahora se separa. La gobernanza cae automáticamente en el titular de la Secretaría de Estado de Medio Ambiente. Pero son los hombros de la directora los que soportarán el peso de la ejecución.



Imagen tomada tras la celebración del Consejo Rector que aprobó el nombramiento de la directora - Miembros, equipo directivo, presidenta saliente y directora entrante

Una nueva Aemet

Cronología de una transformación

Las razones de este cambio responden a la adecuación de la Ley 40/2015 del Sector Público del Estado, una de esas grandes normas que indica y organiza cómo actúan y se relacionan las instituciones públicas en su actividad.

El otro órgano de gobernanza de Aemet es el Consejo Rector, cuyos miembros cesaron automáticamente con el nuevo Estatuto. Hubo que volver a constituirlo para que nombraran cuanto antes al titular de la dirección de la Agencia.

Así, el día 15 de abril, el Consejo Rector de Aemet nombró a Alicia López Rejas directora de la Agencia Estatal de Meteorología.



Alicia conoce bien la casa. Es la suya. Fue jefa del Centro Nacional de Predicción. Se lo sabe todo. Nadie la tiene que convencer de la importancia de la formación, de la responsabilidad de un trabajo en equipo que puede salvar la vida a la gente.

Hace años dio el salto al Ministerio para encargarse desde fuera de que el servicio que presta Aemet a la navegación aérea cumpla las estrictas normas internacionales.

Alicia tiene una visión 360, un equipo que rema a favor, un apoyo en la gobernanza fundamental para conseguir los objetivos y un inmenso trabajo por delante: materializar el plan estratégico y el acuerdo con los sindicatos, además de la actividad habitual, que no es poca, sobre todo por los sobresaltos de los fenómenos adversos.

Es la primera vez en su historia que Aemet tiene al frente de la dirección a una mujer del Cuerpo Superior de Meteorología del Estado.

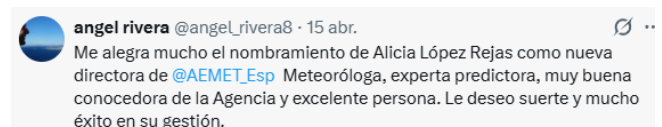
¿Cómo crees que afecta esto a la labor ejecutiva?

En este momento, uno de los objetivos más inmediatos es el desarrollo del nuevo Estatuto, que dotará a AEMET de un nuevo organigrama y a una nueva RPT. Para esta tarea, la contribución del punto de vista técnico de una persona del Cuerpo Superior de Meteorología al más alto nivel es, a mi modo de ver, fundamental para conseguir una estructura que ayude a AEMET a terminar de reconstruirse en el presente y le permita evolucionar para afrontar los retos del futuro.



Alicia López Rejas ante una supercélula en las proximidades de Cardejón, Soria, 2025 - Imagen cedida por la diectora

Su nombramiento fue muy bien recibido por el personal de Aemet no sólo en activo, sino por los que ya jubilados tuvieron la oportunidad de trabajar con ella.



Una nueva Aemet

Cronología de una transformación



José Antonio Fernández Monistrol · 2°
Meteorólogo jubilado

5 días ···

Mi más sincera enhorabuena por un nombramiento que supone también un reconocimiento a la carrera personal de Alicia y mis mejores deseos para esta nueva etapa llena de retos.

¿Cómo recibes estos comentarios?

Honestamente, por un lado, con muchísima humildad y con la tentación de controlar rápidamente expectativas, y por otro lado los recibo con mucha ilusión, ya que esas expectativas se generan, creo, no tanto por mi persona, sino por las ganas que hay entre la comunidad meteorológica y entre el personal de AEMET de que la institución mejore, de que el servicio público que prestamos sea útil y de calidad, y de que esté soportado por profesionales motivados y en número suficiente.

¿Cuáles son tus prioridades al frente de la dirección?

En general, contribuir a dar los pasos necesarios para que AEMET siga avanzando, demostrar su utilidad y cuidar a su personal. En concreto, como objetivos más inmediatos, el desarrollo del nuevo Estatuto y culminar el trabajo en marcha en relación al acuerdo sindical y al Reglamento de Horarios especiales. En el medio y largo plazo, de forma muy general, mi prioridad es conseguir que AEMET funcione como un todo, que consigamos remar todos y todas en la misma dirección.

Dirigir Aemet en los próximos años va a requerir la suma de muchas fuerzas, un rumbo claro y un esfuerzo titánico. Somos conscientes de que debemos ser dignos de confianza. Y la confianza es un préstamo que nos hacen los ciudadanos, cada vez más exigentes.

Día Meteorológico Mundial 2026

Acto en la sede central de Aemet

El 23 de marzo de 2026, en la sede central de Aemet, celebramos el Día Meteorológico Mundial acompañados de un numeroso público. Entregamos los premios nacionales a la colaboración con la red de observación de Aemet a Jesús Cañas Jiménez, de Cantabria; a Eduardo Luis Real Moñino, de Extremadura; y a Luis Sánchez Pérez, de Guadalajara.



Además, reconocimos el trabajo de los compañeros y compañeras que se jubilaron en el último año: Fernando Asanza Fernaud, Fernando Baraiibar López, María Teresa García Gómez, Sonia Patricia Ripado Martínez, César Rodríguez Ballesteros y José Clemente Vela Velázquez.



Y en la tercera parte del acto disfrutamos de la conferencia de Miguel Delibes de Castro sobre la fauna ante un planeta que se calienta.



Su poder de convocatoria llenó el salón de actos, compañeros y compañeras de pie, escuchando atentamente su charla sobre la fauna ante el calentamiento global del planeta.

El acto completo está disponible en el canal de Youtube de Aemet, en este enlace:

https://youtu.be/VcsdW3r_8js

Día Meteorológico Mundial 2026

Entrevista a Miguel Delibes de Castro

Amable, activo, cercano, Miguel contagia simpatía con un sentido del humor social, inteligente, usado para mejorar cualquier situación. Es de esas personas que siempre suman.

Nació en Valladolid en 1947. Su padre, el gran escritor Miguel Delibes, amante y buen conocedor de la naturaleza, ejerció una influencia muy positiva personal y profesional en él desde la infancia. De hecho, Miguel cita a su padre con frecuencia. Pero mi curiosidad se desvía y me atrevo a preguntarle por Ángeles de Castro, su madre.

¿Cuál es su influencia, el mayor aprendizaje que conserva?

Mi padre era más bien pesimista, melancólico, y mi madre todo lo contrario. El primero decía que gracias a ella los hijos “habíamos salido normales”. También, mi madre hablaba un perfecto castellano. Así que sin duda debo mucho a los dos. Pero la influencia de mi padre y su afición al campo ha sido muy importante.

Miguel es Doctor en Ciencias Biológicas. El día que terminó la carrera se incorporó al equipo de otro gran referente, Félix Rodríguez de la Fuente, para la elaboración de la *Enciclopedia Salvat de la Fauna*, un emblema de la divulgación que no falta en las mejores bibliotecas. Se vendieron millones de ejemplares y se tradujo a varios idiomas.

Siempre comenta que fue un trabajo que le enseñó a comunicar. ¿El científico tiende a comunicar mal? ¿Cuáles son las claves para comunicar ciencia a una audiencia global?

El científico tiene que generar conocimiento y comunicarlo, así que esa es una parte relevante de su trabajo. Un científico que no sepa contar lo que hace quedará en el olvido. ¿Cómo hacerlo? Es distinto el lenguaje de los científicos del común, pero en ambos casos hay que ser capaz de generar interés por las preguntas y responderlas de forma inteligible.

Fue director de la Estación Biológica de Doñana,

perteneciente al CSIC. Nos ha contado que tuvo que trasladarse allí, con su mujer, cuando aún no llegaba la luz ni el teléfono.

¿Cómo llevaron dos vallisoletanos vivir en aquellas condiciones?

Bueno, llegué como becario a la Reserva Biológica de Doñana (que es parte de la Estación Biológica del CSIC) en 1972 (mi mujer un año después), y no fui director hasta 1988, así que pasó bastante tiempo, como es natural. En los setenta todo nos sorprendía, el paisaje y el paisanaje, y lo disfrutamos muchísimo.



Imagen cedida por M. Delibes, Doñana, 1972

Hoy Miguel Delibes de Castro es profesor *ad honorem* del CSIC. En su haber tiene, entre otros, el Premio Nacional de Medio Ambiente, el Premio Nacional de Investigación Alejandro Malaspina o el premio internacional del mérito a la conservación del fondo mundial para la naturaleza (WWF).

Es autor de más de trescientos artículos científicos publicados en revistas especializadas y de varios libros como *La Tierra herida*, escrito junto a su padre a modo de conversación, en el que se cita el calendario meteorológico de Aemet que consultaban en casa. También ha escrito *La naturaleza en peligro*, *Pequeño mamífero*, *Cuaderno del carrilbici* o *Gracias a la vida*.

¿Siempre hay ganas de escribir? ¿Escribe por satisfacción personal o porque considera que hay vacíos de conocimiento que hay que iluminar?

Día Meteorológico Mundial 2026

Entrevista a Miguel Delibes de Castro

Me cuesta escribir, tal vez porque siempre pienso que tiene que salirme muy bien, llevando el nombre que llevo, y tengo cierto horror a la página en blanco. Así que más que ganas, lanzarme a escribir me genera desagrado inicial. Pero sí que me gusta transmitir lo que sé, lo que aprendo, lo que vivo y disfruto, pues a menudo me resulta tan apasionante que pienso que a otros también les apasionará. A veces, cuando no ocurre así, me sorprendo ingenuamente.

Toda esa obra de divulgación la ha compaginado con su trabajo en Doñana, cuyo Consejo de Participación presidió de 2013 a 2024, año en el que decidió dejarlo tras una defensa heroica y exitosa del Parque frente a la amenaza que suponía la Ley de Regadíos.

Su intervención en el parlamento andaluz, en defensa de la conservación de Doñana, es un referente de honestidad, valentía y posicionamiento de la ciencia frente a los poderes públicos o privados.

Un discurso que rebosa claridad expositiva, heredero de la literatura cercana y el saber comunicativo, directo y respetuoso, característico de su talante y humor, una intervención hipnótica, que enmudeció a sus interlocutores por la comprensión de argumentos implacables.

¿Cómo se prepara un científico para defender sus argumentos, generalmente complejos, frente a intereses privados, institucionales o frente a la opinión creada en redes sociales?

No soy consciente de haberme preparado para defender nada. Como todas las personas, viviendo y trabajando he ido adquiriendo unas convicciones, en mi caso reforzadas porque la ciencia es una buena manera de acercarte a la realidad: te obliga a ser coherente, autocrítico, a evaluarte de continuo y aceptar que puedes estar equivocado. Con ese bagaje, cuando tienes que discutir con frecuencia estás bastante seguro de tus puntos de vista, aunque por supuesto muchas otras veces tienes dudas. En el caso de Doñana y la propuesta de ley de regadíos que has mencionado, tras cincuenta años viviendo y trabajando en la zona estaba completamente seguro de que yo tenía razón.

¿Qué le diría hoy al joven estudiante Miguel Delibes de Castro?

Que confíe en sus posibilidades. Que es posible disfrutar y vivir haciendo lo que a uno le gusta. Ni en mis mejores sueños imaginé que me iban a pagar por estudiar animales, que iba a poder viajar por todo el mundo gracias a mi trabajo, y que encima me lo agradecerían. Cuando era estudiante no veía otro futuro que dar clase (lo que tampoco me disgustaba, por cierto).

#SomosAemet

Cursos selectivos

El 6 de abril arrancaba el curso selectivo para los funcionarios en prácticas que aprobaron la oposición del Cuerpo de Observadores del Estado en la promoción de Oferta de Empleo Público (OEP) 2024.

La primera semana es presencial y así pudimos conocernos y estrechar los primeros lazos de una larga vida laboral. 86 observadores y observadoras que dentro de unos meses empezarán a trabajar para este servicio público.

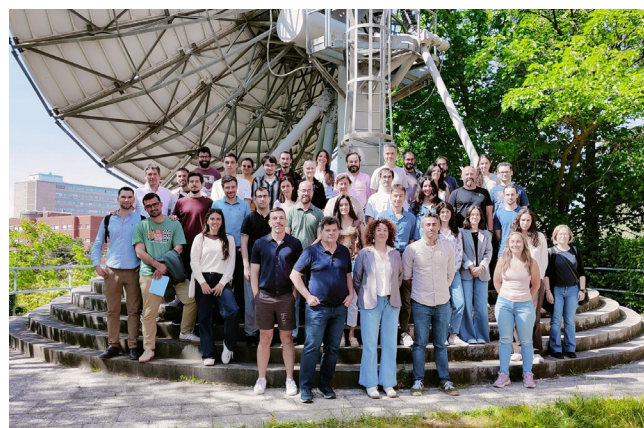
El 20 de abril comenzaba la fase presencial de un largo e intenso curso de 210 horas lectivas para la promoción de la OEP 2024 de Diplomados de meteorología. 37 aspirantes, ya funcionarios en

prácticas, que tendrán que superar este curso para poder tomar posesión y ejercer sus funciones. Algunos ya conocen Aemet dado que han opositado desde el Cuerpo de Observadores. La directora de Aemet, que fue jefa del Centro Nacional de Predicción, les dio la bienvenida, mencionó también la importancia del conocimiento de la gestión y les animó a mantener la ilusión en el desempeño de un servicio público esencial y dedicado al interés general de la sociedad.

El curso de formación para la promoción del Cuerpo Superior de Meteorología comienza la primera semana de mayo. Ahí estarán los futuros líderes del servicio meteorológico.



Grupo del Cuerpo de Observadores de Meteorología



Grupo del Cuerpo de Diplomados en Meteorología del Estado

Destination Earth

El gemelo de la Tierra

La idea es fascinante. Un gemelo digital de la Tierra para evaluar en él los impactos ambientales y socioeconómicos según las proyecciones de los escenarios climáticos. Es ver el futuro para tomar decisiones, diseñar políticas públicas adelantándose a los efectos para poder adaptarse y mitigarlos. Esto es [Destination Earth](#), un nombre inspirador, casi de ciencia ficción.

La Unión Europea puso en marcha Destination Earth (DestinE), aunando las capacidades comunitarias porque para hacerlo realidad se necesitan fuerzas muy potentes. Es un cóctel donde se aplica todo el conocimiento del sistema Tierra, se integran los modelos numéricos, los miles de millones de datos de observación, las tecnologías más avanzadas, la supercomputación.

España es un país muy expuesto a los peligros de los extremos meteorológicos, desde las sequías prolongadas a las lluvias torrenciales, los incendios forestales o las olas de calor. Desgraciadamente, lo sabemos muy bien. Son riesgos altos que se atenúan conforme disminuimos la vulnerabilidad y la exposición. Lo que se obtenga de DestinE permitirá tomar decisiones bien informa-

das para todos los usuarios, la sociedad global, el sector institucional y el privado.

Pero hay que conocer qué necesidades y qué capacidades existen para hacer de esta iniciativa un plan perfecto en el contexto español. Así llegamos a la celebración del taller de carácter técnico que se celebró en Barcelona el pasado 29 de abril. Un evento coorganizado entre Aemet, el Barcelona Supercomputing Center-Centro Nacional de Supercomputación (BSC-CNS) y la Agencia Espacial Española (AEE).

En él se presentó el estado actual de DestinE, se identificaron las necesidades y prioridades nacionales en materia de clima, medio ambiente y gestión del territorio, se exploraron casos de uso relevantes para España y se abordó la colaboración para desarrollar soluciones para las necesidades de los usuarios finales.

En este espacio de encuentro estaban representados los organismos técnicos, las empresas de los sectores más sensibles al clima y personal investigador.



Intervención del Presidente de Aemet en el acto - Fuente: [BSC](#)

Destination Earth

El gemelo de la Tierra

Acudió el Secretario de Estado de Medio Ambiente, ahora Presidente de Aemet, acompañado del equipo directivo de Aemet que engloba la participación de la Agencia en esta iniciativa. Jaime Rey, el director de Producción Meteorológica y Ciencia Aplicada, expuso la ponencia “El proyecto DEODE (Gemelos Digitales bajo demanda orientados a extremos). Estado actual y contribución de Aemet”.

Tras el evento y a modo de conclusión, en palabras de Fernando Belda, punto focal de Aemet en el Grupo de Coordinación de DestinE: “Destination Earth representa mucho más que un avance tecnológico: es un cambio de paradigma en la forma en que integramos la observación, la modeliza-

ción y la toma de decisiones. Su capacidad para evolucionar desde la predicción hacia la simulación prospectiva abre la puerta a políticas públicas más informadas, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad climática como el de España.

El reto ahora no es solo científico, sino estratégico: transformar estas capacidades en servicios operativos con impacto real. Para lograrlo, será clave reforzar la colaboración entre actores, involucrar a los usuarios desde el inicio y desarrollar el talento necesario. Si se consigue, Destination Earth no solo mejorará nuestra capacidad de anticipación, sino también nuestra resiliencia y competitividad como sociedad”.



De izquierda a derecha: Esteban Rodríguez, Ramón Pascual, Juan Jesús González Alemán, Jaime Rey y Fernando Belda. Al fondo la sala del superordenador del BSC

Territorio Aemet

Reunión de delegados territoriales

Durante los días 15 y 16 de abril tuvo lugar en la sede central la reunión bianual de delegados y delegadas de Aemet. Se abordaron temas muy relevantes como el nuevo Estatuto, los recursos humanos en la operatividad de la Agencia, los protocolos de actuación en organismos de protección civil, el proyecto Mistral, las actuaciones del Plan de Recuperación y Destination Earth de Copernicus.

Coincidiendo con la visita de la Vicepresidenta Tercera y Ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, hubo un breve encuentro en el que Sara Aagesen se interesó por los asuntos que más ocupan y preocupan a los representantes institucionales de Aemet en el territorio español.



Territorio Aemet

Enric Armengol, nuevo delegado de Aemet en el País Vasco

Con el mes de abril comenzaba la nueva etapa laboral de Enric Armengol como delegado de Aemet en el País Vasco. Un ingeniero de telecomunicaciones, curtido en el sector tecnológico privado y en la docencia.

Ahora tendrá la representación institucional de la Agencia en el territorio de Euskadi, liderará un equipo de más de 30 personas y hará frente a las necesidades de información meteorológica para la ciudadanía y los entes locales y regionales.

Sucede en el cargo a Margarita Martín y a José Luis Camacho, que ha hecho un gran trabajo en un momento delicado, durante un cambio en la organización que necesitaba revitalizar las relaciones institucionales.

Hoy en día, liderar instituciones de la Administración pública no es nada fácil. La velocidad de los cambios sociales y medioambientales es mucho mayor que la dotación de recursos para hacerlos frente.



¿Qué cualidades crees que necesita un delegado territorial para una tarea de esta responsabilidad?

Creo que lo primero es ilusión y compromiso con el servicio público. Sin eso, es difícil afrontar el día a día con la dedicación y la energía necesaria. También es fundamental la capacidad de escuchar, tanto dentro como fuera de la organización: escuchar al equipo, a las instituciones y a la ciudadanía, con una actitud cercana y abierta a la colaboración. En un territorio como Euskadi, donde conviven distintos actores en el ámbito meteorológico, esa forma de trabajar es especialmente importante. A partir de ahí, hace falta agilidad y determinación para tomar decisiones cuando toca, y capacidad comunicativa, para explicar bien qué hacemos, cuáles son nuestras funciones y responsabilidades y, también, cuáles son nuestros límites.

Has comentado en alguna entrevista que la sociedad vasca vive el mar de forma diferente a la catalana, por ejemplo, de donde tú vienes. ¿Cuáles son las diferencias que benefician a este tipo de vida?

En Euskadi el mar está muy presente en la vida cotidiana y forma parte de la identidad colectiva. Se percibe con una mezcla de cercanía y respeto. Aquí existe una conciencia muy clara de que el medio natural —el mar, la montaña, el tiempo— condiciona las actividades diarias y requiere atención constante. Tengo la sensación de que la gente está especialmente pendiente de la información meteorológica, y eso es muy positivo desde el punto de vista de la prevención y la gestión del riesgo. Además, las situaciones meteorológicas son muy variadas y cambiantes, lo que hace que la población tenga una cierta pericia y una mayor capacidad de adaptación. El tiempo forma parte del día a día. En entornos donde el “buen tiempo” es más habitual, esa atención suele relajarse.

¿Qué mejoras están en marcha en cuanto a la observación meteorológica en el País Vasco?

Territorio Aemet

Enric Armengol, nuevo delegado de Aemet en el País Vasco

Por un lado, el Observatorio de Igeldo próximamente contará con una estación meteorológica automática de nueva generación, que permitirá volver a suministrar observaciones horarias y situarlo en condiciones de recuperar el reconocimiento como estación sinóptica principal. También estamos actualizando las cinco últimas estaciones automáticas que quedan del modelo SEAC.

Por otro lado, está ya en construcción el nuevo radar meteorológico del monte Jata, cuya puesta en marcha está prevista para 2027. Se trata de un radar de polarización dual, que se integra en el actual proceso de renovación de la red de radares de AEMET y que supondrá una mejora muy importante en la observación de las partículas precipitantes y en la vigilancia de los fenómenos adversos en el entorno cantábrico. Es un buen ejemplo de cooperación institucional, entre Itelazpi (empresa de telecomunicaciones del Gobierno Vasco), el Ayuntamiento de Maruri-Jatabe y AEMET.

Tienes una evidente capacidad divulgativa, seguramente es el profesor que llevas dentro. Basado en tu experiencia, ¿cómo podemos llegar mejor a la población?

Creo que lo primero es explicar de forma activa y consciente, no dar por supuesto que el mensaje se entiende solo. Tenemos que dirigirnos a muchos agentes distintos: instituciones, empresas, protección civil, medios de comunicación y, por supuesto, a la ciudadanía. El mensaje de fondo es el mismo, pero no se puede contar igual a todos; hay que adaptarlo al contexto y a quien lo recibe. En AEMET somos buenos comunicadores en el ámbito científico, pero el reto es ser igual de eficaces en el ámbito social. Hace falta didáctica. Estamos muy acostumbrados a manejar términos y conceptos que para nosotros son evidentes, pero que no lo son tanto para quien nos escucha. También es importante preguntarnos qué quiere saber realmente la gente, comprobar si el mensaje ha llegado y, si no, ver qué podemos me-

jorar. Hoy tenemos muchos canales para difundir información, pero no todos funcionan igual ni sirven para el mismo público, así que hay que elegir bien.

Una buena comunicación es clave porque reduce la vulnerabilidad. No es lo mismo conocer un peligro y entenderlo que no saberlo. Muchas veces conviene empezar por lo básico: todavía se confunde una tormenta con un chubasco, una DANA con lluvias torrenciales, el peligro con el riesgo, o los avisos meteorológicos con las alertas de protección civil. Nuestro trabajo también es ese: explicar las cosas tantas veces como haga falta, por básicas que sean, con claridad y sin dar nada por sabido.

Para terminar, ¿cómo afrontas esta etapa en lo personal?

Siempre he sido una persona curiosa e inquieta y, desde pequeño, he tenido una relación muy cercana con la naturaleza. El montañismo, la escalada, la apicultura o la fotografía son aficiones que me han enseñado a observar con calma, a respetar los ritmos, a analizar situaciones, a anticipar escenarios y a tomar decisiones. También me han enseñado algo muy importante: aceptar que no todo es predecible. En cualquier actividad —como en la meteorología— hay incertidumbre, y el reto está en entenderla y minimizar los riesgos. A todo ello se suma otro desafío constante: saber contarlo bien. La didáctica sigue siendo una pieza clave. Siento que todo esto encaja muy bien con la responsabilidad que asumimos en AEMET. Para mí, esta nueva etapa significa, en cierto modo, ir más allá de las montañas: en griego, *meta* (más allá), *oros* (montaña) y *logos* (conocimiento) se acerca mucho a la palabra “meteorología” y explica bastante bien cómo llego hasta aquí. Afronto este nuevo reto con todo lo aprendido a lo largo de mi trayectoria vital y profesional, con la intención de contribuir, en la medida de lo posible, a que la Agencia siga siendo una referencia técnica y científica al servicio de la sociedad.

Aniversario del Observatorio de Izaña

Entrevista a Carlos Torres

El Observatorio de Izaña es un lugar difícil de olvidar. No sólo por estar en un entorno hipnótico, mágico, bellissimo. Es el equipo humano que tira de aquello para que siga siendo una referencia mundial en el ámbito de la investigación atmosférica.

Puedes conocer un poco más de su historia en este vídeo: <https://youtu.be/KOKdFHFQNGM>



Hace una década, el observatorio recibió la visita de las primeras espadas de la meteorología mundial, el presidente y secretario general de la OMM, el director de Eumetsat, la directora del CEPPM, de Eumetnet, de los principales servicios meteorológicos europeos. Celebrábamos el centenario del observatorio. Años después, ninguno de ellos lo habrá olvidado.

Izaña es parte y protagonista de las principales redes de observación internacional. El personal, dirigido durante muchos años por Emilio Cuevas y desde hace 3 por Carlos Torres, representa a Aemet en los foros de investigación y hospedando campañas de calibración de instrumentos de medición muy sofisticados.

Mantener un nivel de excelencia tan alto no es nada fácil. ¿Es muy exigente la dirección del CIAI?

Sí, la verdad es que es un puesto de bastante exigencia. Ya no solo por las tareas de gestión y operación dentro del día a día, sino por toda la parte científica y relaciones institucionales nacionales e internacionales que sustentan cada uno de los programas de medida sobre los que se articula

la actividad del observatorio. Como estación de Vigilancia Atmosférica Global de la Organización Meteorológica Mundial, participamos en varios de los programas de este organismo (gases de efecto invernadero, ozono y radiación UV, aerosoles, gases reactivos, etc.), por lo que hay que estar al tanto de todas estas líneas de trabajo para poder contribuir con la información que se espera de nosotros. Esto en ningún caso sería posible sin todo el personal que trabaja en el observatorio, que, sin su esfuerzo y trabajo, no se podría mantener la actividad que realizamos. Ellos son realmente el motor del observatorio. Un claro ejemplo de este compromiso y dedicación fue Emilio Cuevas, el anterior director de Izaña, que gracias a su dedicación y trabajo hizo posible que este observatorio sea reconocido actualmente como un referente en la observación y vigilancia de la atmósfera.

¿Cuáles son los mayores retos a los que se enfrenta el Observatorio?

Creo que a nivel internacional es mantener la calidad de las observaciones que realizamos ya que depende mucho de poder mantener un equipo de trabajo estable e ilusionado con su trabajo, y además, poder disponer de financiación para la renovación constante de los programas de medida. Es necesario estar presentes en los principales foros científicos relacionados con la observación de la atmósfera para poder adaptarnos de forma rápida a las necesidades y nuevas líneas de trabajo que vayan surgiendo. Pero sin olvidar que también es muy importante tener visibilidad a escala nacional y regional. El Observatorio de Izaña debe ser una referencia dentro y fuera del país, y que todo el mundo se sienta orgulloso de contar con un centro como este.

Cuidáis mucho toda la red internacional, no solo en instrumentación y conocimiento sino las relaciones entre personas científicas. ¿Acusáis los efectos de algunas decisiones en política científica o medioambiental de pesos pesados como EEUU? ¿Cómo lo vive el personal científico?

Aniversario del Observatorio de Izaña

Entrevista a Carlos Torres

Está claro que las decisiones políticas que se toman relacionadas con la ciencia, no solo nos afectan a nosotros, sino a toda la comunidad científica. Pero más allá de estas decisiones, creo que es más importante cómo las recibe la sociedad, es decir, no se puede poner en duda día a día la ciencia ya que eso va calando en la sociedad y esto se ve con el aumento del número de personas que ponen en duda conceptos científicos que ya deberían estar completamente superados. Creo que aquí es donde debemos hacer un esfuerzo extra para que, a través de la divulgación, se vuelva a recuperar el lugar que debe ocupar la ciencia.

Y dentro de otros 10 años, ¿de qué estaremos hablando en este mundo de la investigación atmosférica?

Me gustaría decir alguna buena noticia, como la disminución de los gases de efecto invernadero, pero me temo que aún nos queda mucho para poder variar algunas de las tendencias actuales. Está claro que en 10 años estaremos en un

mundo diferente dominado aún más si cabe por la IA, pero espero que aun así prevalezca el sentido común, y que la sociedad haya superado los reparos hacia la ciencia que han surgido en los últimos años, y haya tomado medidas valientes contra el cambio climático.

¿Qué es lo que más disfrutas en el Observatorio?

La verdad que es la suma de varias cosas. Por un lado, el paisaje y la tranquilidad. Cada día uno puede descubrir un paisaje diferente ya que el entorno cambia según la estación del año, y eso hace que cambie la luz, el cielo, todo... es increíble como a pesar de conocerlo, el entorno te traslada a un lugar nuevo cada día como si lo vieras por primera vez. Pero esta belleza no se podría disfrutar si además no fuera un lugar muy agradable donde trabajar, y eso lo dan las personas. No creo que este lugar haya podido crecer y ser lo que es hoy en día si toda la gente que ha trabajado en él, en estos más de 100 años de vida, no estuviera un poco enamorado de este lugar.



Uno de los nuestros

Agustí Pladevall

Se ha jubilado Agustí Pladevall, un peso pesado en la predicción aeronáutica y un pionero en el servicio meteorológico a la navegación aérea en los Centros de Control de Área de Enaire, el terreno donde se juega el partido.

Su perfil profesional se puede visualizar [aquí](#).

¿Cómo llegas a interesarte por AEMET?

Desde pequeño sentí una gran fascinación por la observación meteorológica, probablemente porque crecí en una de las zonas de la península con mayor actividad tormentosa. Con solo 13 o 14 años, ya escribí al entonces Instituto Nacional de Meteorología para preguntar qué estudios eran recomendables si quería ingresar en el organismo. Me respondieron que lo ideal era cursar Ciencias Físicas con especialidad en Cosmos, y eso fue exactamente lo que hice.

¿Qué personas han sido determinantes en tu trayectoria profesional?

Si tuviera que destacar a un grupo de meteoró-

logos de la casa de los que he aprendido mucho, mencionaría a gran parte de los jefes de turno del Sistema Nacional de Predicción de antaño. Con su larga trayectoria en el puesto, ejercían como auténticas autoridades meteorológicas, gracias a su profunda experiencia. Hoy casi todos están jubilados, excepto Benito, a quien ya le queda poco.

En los últimos años, Mariona Pons ha sido una pieza fundamental en mi trayectoria. Fue clave para la consolidación del proyecto de creación de las unidades de asesoría *in situ* en los Centros de Control Aéreo de Enaire, en el que participé activamente. Desde el primer momento creyó firmemente en la iniciativa y la apoyó con convicción, a pesar de las reticencias que existían en parte de AEMET.

¿Qué importancia le das a la actitud en la vida laboral?

Sin una actitud positiva y proactiva es prácticamente imposible progresar y mejorar en el ámbito laboral. Esta actitud es necesaria incluso en entornos o circunstancias que no son óptimas.



Uno de los nuestros

Agustí Pladevall

Cuando, además, se trabaja directamente con un usuario externo y en su propia casa, la actitud adquiere una importancia aún mayor.

En la actualidad, conociendo el contexto social, ¿qué consideras que debe ser especialmente relevante en AEMET (que debemos tener en cuenta)?

Creo que se debe continuar avanzando en la mejora de la comunicación hacia el público en general, y especialmente hacia los grandes usuarios de información meteorológica, como las protecciones civiles, defensa y los usuarios aeronáuticos. Asimismo, considero que los productos que elaboramos para estos usuarios deberían diseñarse y elaborarse pensando prioritariamente en su utilidad real y en las necesidades de quien los recibe, en lugar de centrarse principalmente en las verificaciones internas de AEMET.

¿Qué vas a hacer ahora? ¿A qué te vas a dedicar?

Pues, además de lo que la vida me vaya poniendo por delante, seguiré disfrutando de los fenómenos atmosféricos, pero ahora desde una perspectiva más placentera y sin la presión de tener que tomar decisiones operativas.

¿Qué le dirías ahora a aquel Agustí recién llegado a la meteorología profesional?

Le diría que ha elegido un ámbito profesional apasionante, dinámico y con un gran futuro por delante. Le aconsejaría que mantenga siempre una sana moderación en las previsiones, que cultive la templanza y que aprenda a asumir los fallos como una parte esencial del proceso: auténticos motores de mejora y aprendizaje.

Uno de los nuestros

Juana Arolo

Juana Arolo Pacheco se jubila después de 35 años de servicio público como observadora de meteorología en Aemet. Deja un poco huérfanos a sus compañeros y compañeras que siempre han encontrado en ella apoyo y seguridad.

Ana María Díaz Rodríguez, su jefa en la última etapa laboral, lo expresa así:

“He tenido la suerte de compartir con Juana sus últimos diez años de trabajo en AEMET, en el Servicio de Redes Especiales y Vigilancia Atmosférica. A nivel profesional, desde al primer día hasta el último ha mostrado un gran compromiso con la observación en esta casa en un momento complicado por la escasez de recursos humanos generalizada. Ha trabajado incansable como responsable de la gestión de la red radiométrica, aportando su esfuerzo y gran capacidad de organización y coordinación e implicándose en las muchas tareas necesarias para generar datos de calidad de gran valor.

Pero más importante aún es lo que nos ha aportado a nivel personal. Por su generosidad con todos los compañeros, tanto del servicio como del resto de AEMET (personal de SSBB, de observatorios, del banco de datos climatológico o de usuarios...) con los que la coordinación es constante y fundamental para el buen desarrollo del trabajo, y también con el personal externo. La vamos a echar mucho de menos los compañeros –amigos– que hemos disfrutado con ella todos estos años”.

Juana es una de esas personas-joya de la Administración Pública. Trabajo, responsabilidad y eficacia. Ningún ciudadano puede pedir más a sus servidores públicos.

Juana, ¿cómo empezaste a trabajar en Aemet?

La verdad es que no me lo había planteado nunca, pero una amiga me pidió que la acompañara a una academia para informarse sobre unas oposiciones para observadores de meteorología, nunca había oído hablar de estas oposiciones.

Fui con ella y nos contaron cuál era el temario y en qué consistía el trabajo. Me gustó tanto que decidí preparármelas a tiempo completo, me apunté a la academia y tuve suerte, aprobé a la primera. Así empezó mi relación con Aemet.

A lo largo de tu trayectoria profesional, ¿qué personas consideras que han sido determinantes en tu carrera?

He estado en muchos puestos de trabajo, en siete exactamente. Lo que más me ha influido son aquellos jefes y compañeros que se ocupaban de enseñarme cuando llegaba a un nuevo destino. He aprendido mucho de personas que eran muy buenos profesionales y yo he intentado hacer lo mismo con los que he tenido que enseñar.

¿Recuerdas tu mejor y peor día en el trabajo?

No recuerdo ninguno en especial, siempre hay días mejores y peores, creo que lo más importante es tener un buen ambiente de trabajo, y en esto yo he tenido mucha suerte. Allí donde he estado siempre he tenido jefes y compañeros con los que me he llevado muy bien, hasta el punto que he hecho amigos para toda la vida.



Uno de los nuestros

Juana Arolo

Si echas la vista atrás ¿Qué le dirías a la joven Juana que está a punto de empezar a trabajar en aquel servicio meteorológico?

Cuando llegué a mi primer destino, climatología en Sevilla, tenía miedo de no saber nada, de no estar a la altura de lo que se esperaba. Con el tiempo te das cuenta que no hay que tener miedo, que todo se puede aprender. Este trabajo

tiene muchas oportunidades de aprender cosas muy interesantes.

Como colofón, Juana entiende que no puedes irte sin transferir el conocimiento adquirido durante tantos años de experiencia. En las últimas semanas, se cerciora de dejar en buenas manos todo lo aprendido.

Lecturas

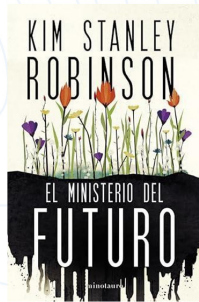
Aemet recomienda leer

En el mes de marzo la Biblioteca de Aemet nos invitaba a leer *El ministerio del futuro*, de Kim Stanley Robinson. La novela comienza con una ola de calor que arrasa el norte de la India y provoca millones de muertes.

LIBRO DEL MES - MARZO 2026

El ministerio del futuro

Kim Stanley Robinson



En el mes de abril, la Biblioteca de Aemet seleccionó la obra *The weather experiment: the pioneers who sought to see the future*, de Peter D. Moore, sobre cómo en el siglo XIX se gestaron los elementos que explican la meteorología actual.

LIBRO DEL MES - ABRIL 2026

The weather experiment: the pioneers who sought to see the future

Peter D. Moore



Además, en el Día del Libro, la Biblioteca elaboró la exposición *MeteoArte*, una muestra de la relación entre la meteorología y el arte a lo largo de la historia. <https://www.aemet.es/es/conocer/mas/biblioteca>



La comunicación corporativa de Aemet produjo un vídeo participativo donde el personal de Aemet recomendaba un libro. Esta iniciativa fue bien recibida, especialmente en la prensa de la Comunidad Valenciana que recogía la sugerencia de lectura del compañero José Ángel Núñez con el libro *Lágrimas de barro* de Carmen Amoraga y Maxi Roldán.



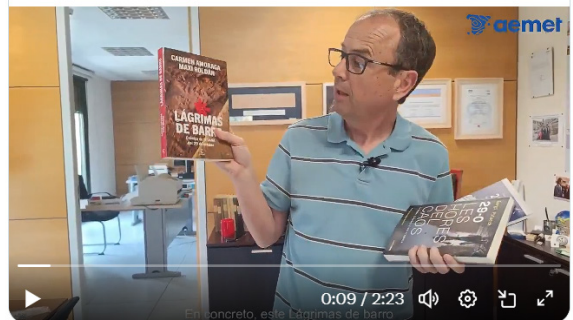
Carmen Amoraga @AmoragaCarmen · 1h

Gracias. Por cuidar de los que vivimos y por mantener viva la memoria de los que no están.

Jose Ángel Núñez recomienda Lágrimas de barro este Día del libro.

AEMET Corporativa @Aemet_Corpora · 3h

El personal de Aemet recomienda algunas lecturas en el #DíadelLibro Y vosotros ¿Qué nos proponéis? Os leemos.



Puedes verlo en este enlace: <https://youtu.be/Xh4rCEPOpZM>

Imagen de portada

Torres en la ciudad y torres en el cielo

 Comentario del meteorólogo Rubén del Campo, portavoz nacional de Aemet y coordinador de información meteorológica y climatológica de Aemet

Nubes de tormenta (cumulonimbos) crecen sobre la sierra de Guadarrama en una jornada de comienzos de verano, con la ciudad de Madrid como testigo de excepción.

Este tipo de nubes tiene un claro desarrollo vertical. Cuando aparecen, normalmente son pequeños cúmulos (los típicos “borreguitos”) más anchos que altos. Muchas veces se forman fruto del calor diurno, y si no se dan las condiciones atmosféricas adecuadas para que sigan creciendo, acaban desapareciendo sin mayores consecuencias. Por eso se denominan en ocasiones “nubes de buen tiempo”.

Pero si hay inestabilidad atmosférica, la nube sigue creciendo. A esa fase inicial, llamada técnicamente *Cumulus humilis*, le seguirá otra fase en la que la nube será aproximadamente igual de ancha que alta. Estaremos entonces ante un *Cumulus mediocris*. Si sigue creciendo ya y la nube es claramente más alta que ancha, tendremos ya un *Cumulus congestus* (nube conocida también como “torrecúmulo” en el argot aeronáutico). De estos *Cumulus congestus* ya podemos esperar que, en ocasiones, caigan algunos chubascos.

Y si la nube sigue creciendo puede alcanzar una capa de la atmósfera donde la temperatura es tan baja que su parte superior se congela. En este caso adquiere una forma típica, estriada, muchas veces en forma de yunque, muy característica. Ya se

habrá formado el cumulonimbo (*Cumulonimbus* en su nombre técnico). Estas son las auténticas nubes de tormenta: de ellas caen chubascos intensos y el granizo. Además, en ellas se forman las tormentas, es decir, los fenómenos eléctricos tales como los rayos o los truenos. Esto sucede porque en el interior del cumulonimbo hay fuertes corrientes verticales de aire, que provoca el choque de las gotitas de agua y cristalitos de hielo, cargándolos electrostáticamente y dando lugar a esas descargas eléctricas.

Hay dos períodos a lo largo del año en los que las tormentas son más frecuentes: por un lado, desde mediados de primavera hasta comienzos del verano y, por otro, a finales de la estación estival y en el otoño, especialmente en el área mediterránea. Los Pirineos y el sector suroriental del sistema Ibérico (especialmente en la provincia de Teruel) son las zonas con mayor número de días de tormenta en nuestro país.

Para conocer más sobre las tormentas, se puede consultar la publicación “Climatología de descargas eléctricas y días de tormenta en España”, de José Ángel Núñez, Jesús Riesco y Manuel Mora, disponible en la página web de Aemet.

https://www.aemet.es/es/conocermas/recursos_en_linea/publicaciones_y_estudios/publicaciones/detalles/Climatologia_de_descargas_electricas

Fotografía tomada por Rubén del Campo.



MAYO DE 2026

**COMUNICACIÓN
CORPORATIVA
DE AEMET**

CORPORA

Agencia Estatal de Meteorología

N.º 17

Comunicación corporativa, una responsabilidad de las instituciones públicas

La comunicación corporativa de AEMET nace de la necesidad de transmitir a la sociedad la legitimidad de las instituciones públicas, los valores del Gobierno Abierto, de satisfacer la demanda de un servicio público confiable, cercano, que realice su trabajo con rigor y seriedad.

Comunicamos la información institucional, diferente de la tiempo y clima, a través de la cuenta de X Aemet_Corpora y del perfil AEMET-Agencia Estatal de Meteorología en LinkedIn. Y añadimos el resumen bimestral con este boletín.

Queremos generar interacción, pulsar la percepción y las necesidades de los ciudadanos mostrando con transparencia y cordialidad el trabajo que hacemos todos los trabajadores y trabajadoras de AEMET.

Los comentarios que sean constructivos y respetuosos serán muy bienvenidos. En la medida en que nuestros recursos se adecúen a la demanda que la ciudadanía nos haga llegar, nos esforzaremos por satisfacerla.

Nuestro objetivo: tu confianza.

**Para estar al día,
síguenos en las redes**



Nota editorial

Redacción y edición de Yolanda Berlanga Martínez, comunicación corporativa de AEMET. Maquetación por Alejandra Oliva. Los contenidos, opiniones y expresiones de las entrevistas (mostradas en texto de otro color) son responsabilidad únicamente de las personas entrevistadas en el ejercicio de su libertad de expresión.